



ISSN 1850-2512 (Impreso)  
ISSN 1850-2547 (en línea)

UNIVERSIDAD DE BELGRANO

# Documentos de Trabajo

**El patrimonio del movimiento moderno  
en Buenos Aires, 1929-2004**

**Nº 121**

**Stella Maris Casal  
Serianne Worden**

**Departamento de Investigaciones**

Agosto 2004

Universidad de Belgrano  
Zabala 1837 (C1426DQ6)  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina  
Tel.: 011-4788-5400 int. 2533  
e-mail: [invest@ub.edu.ar](mailto:invest@ub.edu.ar)  
url: <http://www.ub.edu.ar/investigaciones>

Para citar este documento:

Casal, Stella Maris; Worden, Serianne (2004). El patrimonio del movimiento moderno en Buenos Aires, 1929-2004.

Documento de Trabajo N° 121, Universidad de Belgrano. Disponible en la red:

[http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt\\_nuevos/121\\_casal.pdf](http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/121_casal.pdf)

# **El patrimonio del Movimiento Moderno en Buenos Aires 1929-2004**

Autoras:  
Stella Maris Casal  
Serianne Worden  
Colaborador:  
Fernando Couturier

## **Modern Movement heritage in Buenos Aires 1929-2004**

### **Contenidos / Table of contents**

Introducción / Introduction. ....	5
El Movimiento Moderno en Buenos Aires, 75 años después, por Stella Maris Casal .....	7
El Movimiento Moderno en Buenos Aires, Argentina, una visión foránea, por Serianne Worden .....	9
Un itinerario moderno en Buenos Aires / A Modern Movement itinerary. ....	11
Modern Movement in Buenos Aires, 75 years later, by Stella Maris Casal. ....	25
Modern Movement in Buenos Aires, Argentina, a foreign vision, by Serianne Worden .....	27
Bibliografía sugerida / Suggested bibliography. ....	29
Crédito por las fotografías / Image credits. ....	29



## Introducción

Este trabajo preliminar, pensado para estudiantes e interesados en general, es de carácter sensibilizador y concientizador hacia las particulares características del patrimonio arquitectónico del Movimiento Moderno en la ciudad de Buenos Aires, a 75 años de su surgimiento. Los ensayos y el itinerario incluidos no pretenden cubrir toda la producción del período sino poner en valor aquellos ejemplos que, a juicio de los autores, que han contado con el asesoramiento del grupo de trabajo de DOCOMOMO Argentina\*, son claros referentes de una arquitectura cuyos principios generadores siguen vigentes a pesar del paso del tiempo.

\*DOCOMOMO Argentina (grupo de trabajo argentino de Documentation and Conservation of buildings, sites and neighbourhoods of the Modern Movement. URL [www.fadu.uba.ar/docomomo](http://www.fadu.uba.ar/docomomo))

## Introduction

The present preliminary work is aimed at students and those interested in the special character of the Modern Movement heritage in Buenos Aires, 75 years after its arrival. The essays and itinerary included are by no means an attempt to show all of the production of the period, but to evaluate those examples, which according to the author's perception are the clearest referents of Modern Movement principles despite of the passage of time. The authors would like to acknowledge the kind advice of the Argentine working party of DOCOMOMO\*.

\*DOCOMOMO Argentina (Argentine working party of Documentation and Conservation of buildings, sites and neighbourhoods of the Modern Movement. URL [www.fadu.uba.ar/docomomo](http://www.fadu.uba.ar/docomomo))



## El Patrimonio del Movimiento Moderno en Buenos Aires, 75 años después

Stella Maris Casal  
Buenos Aires, 2004

Después del caso pionero de la casa de Victoria Ocampo, un significativo número de edificios identificados con la arquitectura moderna se construyeron en Buenos Aires, especialmente en las décadas del 30 y del 40. El floreciente proceso de desarrollo que había empezado en la Argentina alrededor de 1880 se aceleró entonces debido a la situación económica mundial entre la primera y segunda guerras mundiales, y Buenos Aires pasó de ser una casi modesta ciudad a convertirse en una activa metrópolis. En esas décadas fundacionales para la arquitectura del Movimiento Moderno en la Argentina, los programas dieron respuesta a una gran variedad de actividades: viviendas para la clase media (a diferencia de Europa, aquí pocas veces se utilizó en planes de vivienda social en sus inicios), edificios de oficinas, cines, estaciones de servicio, fábricas, etc.

Para entonces, las teorías modernas estaban firmemente instaladas en las discusiones teóricas de los arquitectos, más que en su práctica, por influencia de publicaciones europeas como *Modern Bauenformen*, *Bauhaus Bucher*, *L'Architecture Vivante* y *L'Esprit Nouveau* entre otras, por el amplio conocimiento que los profesionales argentinos tenían de las obras de los grandes maestros, y también, y muy particularmente, por los artículos y obras publicados en las revistas nacionales. *Nuestra Arquitectura*, una publicación entonces de reciente aparición —editada por Walter Hilton Scott a partir de 1929— llevaba a cabo una enérgica defensa de los principios modernos a través de la difusión de los ejemplos nacionales más destacados que representaban esa tendencia y de artículos que enfatizaban el interés de los arquitectos argentinos en producir arquitectura moderna de alta calidad. La *Revista de Arquitectura*, por su lado, editada originalmente por el Centro de Estudiantes de Arquitectura y más tarde por la Sociedad de Arquitectos, expresaba en sus páginas la preocupación por encontrar un punto de confluencia entre las tendencias internacionales y una identidad propia para la arquitectura argentina. Esto es mucho más evidente que en las obras de autores nacionales publicadas, que cubrían una amplia gama de estilos y tendencias, en los artículos editoriales de esas dos décadas y aún después.

Si los aspectos formales y expresivos estaban al tope de los debates, los aspectos tecnológicos no formaban parte de la polémica. Buenos Aires nunca había contado con materiales de construcción propios, excepto el ladrillo. En el siglo XIX, cuando la mayoría de sus edificios se levantó, era común importar ladrillos, estructuras de hierro, azulejos, mármoles, etc., junto con los obreros capacitados para usarlos apropiadamente. Las empresas constructoras tenían entonces una amplia experiencia en utilizar materiales nuevos y resolver los problemas técnicos. Sus recursos técnicos y humanos se perfeccionaron en las primeras décadas del siglo XX, debido a las políticas de desarrollo de la infraestructura urbana y los programas públicos en la ciudad. Muchas de esas empresas eran de origen alemán, e introdujeron entre otros elementos de interés, la aplicación de las regulaciones DIN, los manuales Neufert y Kleinlogel, etc. Proyectos racionalizados, estructuras de hormigón moduladas, carpintería metálica sistematizada y materiales de alta calidad eran corrientemente empleados.

Va a ser en este particular contexto en que se va a desarrollar la arquitectura del Movimiento Moderno en la Argentina, y así se explica la alta calidad técnica de las construcciones del momento, lo que ha asegurado las buenas condiciones generales en que éstas han llegado hasta el presente, excepto las que han sufrido la acción agresiva directa del hombre. Este aspecto tecnológico es pocas veces realmente valorado cuando se estudia la arquitectura de este período desde un punto de vista estrictamente histórico, y sin embargo es esencial cuando se encara la conservación y renovación de este patrimonio.

También importa destacar que, en paralelo a la discusión de los aspectos expresivos, y en coincidencia con la búsqueda de mejorar la calidad constructiva y arquitectónica, se dio por consecuencia un mejoramiento sensible en las condiciones de trabajo y seguridad de los obreros. Un ejemplar sentido de orden, racionalización, control y eficiencia, asociado a la idea de la arquitectura moderna, fue aplicado por profesionales comprometidos con introducir nuevas regulaciones en la industria de la construcción y hacer partícipes de ese compromiso y de sus ventajas al personal a cargo de las tareas, a quien se concientizaba sobre su rol al construir espacios nuevos para una sociedad más saludable y mejor.

En particular en las décadas del 40 y el 50, los esfuerzos iban a estar orientados a obtener mejores condiciones de seguridad. Instituciones prestigiosas como el American Institute of Architects y el American National Security Committee fueron fuente de una extensa bibliografía sobre mejores normas, como por ejemplo el American Standard Safety Code for Building Construction (Código Americano de Normas de Seguridad para la Construcción de Edificios). Esta información era traducida y publicada en la revista argentina *Construcciones*, e inmediatamente adoptada como ejemplo por los constructores locales.

Es interesante detenerse en lo que los arquitectos del momento opinaban del tema. Wladimiro Acosta, un destacado arquitecto argentino -nacido en Rusia- afirmaba ya en 1931 que la industrialización de la arquitectura no estaba basada en el desarrollo natural de la misma sino en razones de orden económico y financiero. Acosta estaba convencido de que «la industria necesitaba nuevos mercados e invadió la arquitectura» y por lo tanto «la industria desarrolló técnicas más eficientes y económicas y el hombre se rindió a la máquina». También pensaba que los arquitectos no debían esperar de la industria la solución de los problemas arquitectónicos porque la industria es solo la fuerza de trabajo y es el arquitecto quien debe concebir las respuestas eficientes. Las mejoras, según expresó Acosta claramente, deberían depender fundamentalmente de la conciencia y responsabilidad de los arquitectos.

El por qué la historia se vuelve más y más conflictiva y plagada de altibajos a partir de los 60, tiene que ver directamente con el difícil camino que el país a todo nivel ha recorrido a partir de entonces.

La arquitectura del Movimiento Moderno en Buenos Aires es hoy un recurso físico, social, económico y cultural de incuestionable interés. Muchos de los edificios mantienen aún su uso original –y aún sus usuarios-, lucen en buen estado y tienen un futuro por delante. Algunos de ellos han sufrido renovaciones y adaptaciones, no siempre respetuosas de sus valores. Muchos están llegando a «la crisis de la mediana edad», que en arquitectura podríamos expresar como «restaurar, conservar, adaptar a un nuevo uso?» y también «mantenerlos por siempre jóvenes o aceptar la adecuación a nuevas circunstancias?».

Aún cuando forma parte importante de nuestro paisaje urbano, los valores estéticos, tecnológicos y funcionales de este patrimonio ha sido escasamente valorado. Esto se convierte en una circunstancia muy peligrosa al momento de intervenirlos, ya sea para mantenimiento y para incorporarle una nueva función, sobre todo cuando de ello depende evitar que caigan en el olvido, o peor aún, su demolición.

La tensión entre preservación de lo existente y diseño de la «actualización» es sin dudas fuerte. La conservación y rehabilitación del patrimonio moderno exige recursos de diseño y tecnológicos particulares, que deben ser a la vez respetuosos de la identidad y creativos, y a los cuales no se les ha prestado hasta el momento la suficiente atención. La extendida tendencia actual de adaptar los edificios a nuevos usos reclama una atención urgente sobre mejores modos de intervención, de modo de asegurar a las futuras generaciones la posibilidad de seguir disfrutando de las excepcionales cualidades de esta arquitectura, al menos por otros 75 años.



## El Movimiento Moderno en Buenos Aires, Argentina una visión foránea

Serianne Worden  
New York, 2004

Argentina es sinónimo de tango, fútbol y crisis económica, para no mencionar su identificación arquitectónica como «la París del sur». Las tendencias pro-francesas a fines del siglo XIX y principios del XX, sin embargo, era solo uno de los varios estilos importados y reelaborados en vigencia. El Movimiento Moderno en Argentina sigue un parecido e híbrido proceso histórico y Buenos Aires es un buen sitio para estudiar sus particulares características.

Las más tempranas ideas de modernidad en Argentina coincidieron con una ilustre visita. En 1929, la Sociedad de Amigos del Arte invitó a Le Corbusier a Buenos Aires, para dar nueve conferencias. A través de esas charlas, y también de revistas europeas, los principios modernos empezaron a ser explorados localmente. Previo a la llegada de Le Corbusier, la escritora y miembro de la alta sociedad Victoria Ocampo, fundadora de la revista cultural *SUR*, decidió construir en Buenos Aires una casa empleando los principios estéticos modernos, y el reconocido arquitecto Alejandro Bustillo, de formación académica, recibió el encargo. La casa muestra una gran tensión entre los ideales modernos que la clienta buscaba expresar y la renuencia del arquitecto a abandonar sus ideas, con el resultado de un diseño en el cual lo moderno para ser más un estilo que la aplicación comprometida de sus principios. A pesar de esto, la Casa Ocampo es considerada el primer edificio en Argentina construido inspirándose en los principios del Movimiento Moderno, característico de mucha de la híbrida producción nacional. El sitio, con una renovación parcial en la planta baja, es sede actualmente del Fondo Nacional de las Artes.

Aún con la visita de Le Corbusier y la pionera construcción de la Casa Ocampo, los gustos arquitectónicos más aceptados en los años 30 permanecieron inspirados en la arquitectura académica, e incluyeron también un acercamiento nacionalista a la arquitectural colonial. Pero igualmente una temprana tendencia hacia la modernidad empezó a surgir, aunque los profesionales que se enrolaran en ella fueran pocos y se convirtiera principalmente en un «estilo» de cierta élite. Tal es el caso del primer rascacielos construido en Latinoamérica en hormigón armado, el edificio COMEGA, de Alfredo Joselevich y Enrique Douillet, completado en 1932, una clara combinación de recursos modernos, parte Art Déco, parte racionalismo alemán. Otro notable ejemplo es el Edificio Kavanagh, completado en 1936, de Sánchez, Lagos y de la Torre. Con 33 pisos, fue en su momento el edificio con la mayor estructura de hormigón armado en el mundo, y por muchos años el más alto de la ciudad. La fijación inicial de un presupuesto acorde aseguró la calidad del resultado, departamentos para la alta clase media, que incluyó el primer sistema de aire acondicionado central en el mundo. Combinando las formas Art Déco de los rascacielos americanos de entonces con aquellas del expresionismo y empleando normas alemanas de construcción (DIN), el edificio es aún hoy uno de los principales hitos urbanos.

Antonio Bonet, un arquitecto catalán que había trabajado con Sert y con Le Corbusier, proyectó el Edificio de Ateliers, terminado en 1938. sin precedentes en la ciudad, el edificio constituye un elegante ejemplo en pequeña escala de la arquitectura moderna del período, innovador en el uso de materiales de construcción livianos, espacios de doble altura y el tratamiento de la esquina. En bastante buena condición, mantiene en la actualidad con su uso original.

En los años 40, el Clasicismo académico mantiene su fuerza como el estilo de moda, sin embargo destacados trabajos modernos surgen a pesar del peso del historicismo. Esto en parte se debe a la falta de un interés fuerte, tanto en las universidades como en las publicaciones de arquitectura, acerca de la obra de la nueva generación del Movimiento Moderno internacional. De todas formas, proyectos ejemplares fueron llevados a cabo, y hay dos que, aunque no se hayan construido en Buenos Aires, merecen mencionarse por su importancia y por su real compromiso con los ideales del Movimiento Moderno.

La Casa del Puente, una elegante vivienda de un piso, de hormigón a la vista, fue construida en 1942, en Mar del Plata, por Amancio Williams para su padre, Alberto Williams, un prestigioso músico. Soportada por un extenso arco sobre el cauce de un arroyo, la casa es innovadora por su planta libre, aventanamiento corrido y atrevido uso de los materiales. Monumento Nacional, en la actualidad muestra un alto estado de abandono, y la ciudad de Mar del Plata espera conseguir los fondos para adquirir la propiedad y restaurarla, para utilizarla como museo y centro cultural.

La segunda y probablemente más conocida obra del Movimiento Moderno de este período en toda Sudamérica es la Casa Curuchet, en La Plata, diseñada por Le Corbusier (1948-1954) para el Dr. Pedro Curuchet, la única vivienda diseñada por Le Corbusier en toda América, a pesar de que el maestro nunca visitó el sitio ni conoció personalmente a su cliente. Un maravilloso ejemplo de aplicación de los principios básicos: pilotis, ventanas corridas, terraza jardín, planta libre y fachada libre, la casa aún pertenece a la familia Curuchet, es Monumento Nacional y su cuidado y conservación están garantizados ya que actualmente está en manos del Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires (CAPBA).

Uno de los programas más grandes desarrollados a mediados del siglo XX en Buenos Aires, aplicando los principios modernos, es el Teatro San Martín, de Mario Roberto Alvarez, comenzado en 1953 y finalizado en 1960. El complejo incluye tres auditorios, un hall de exposiciones, una escuela de arte dramático, áreas administrativas, estacionamiento y servicios. En su construcción se emplearon muchos avances tecnológicos, como muros cortina, espacios de doble altura en planta baja y fachadas totalmente vidriadas.

Profundamente influenciada por el Brutalismo y el Estilo Internacional, la arquitectura moderna argentina encuentra finalmente su propio camino a partir de los años 50. El Banco Hipotecario Nacional, originalmente Banco de Londres y América del Sur, es un signo de este hallazgo y uno de sus ejemplos más impactantes y reconocidos. Diseñado por Clorindo Testa y SEPRA (1959-1966), esta obra maestra del Brutalismo es una caja dentro de otra caja, el plano exterior de hormigón a la vista con perforaciones en forma de televisores y permitiendo percibir la caja interior vidriada. Como la fachada de hormigón tiene estructura independiente de su cerramiento vidriado, crea un efecto de muro cortina «por planos». El hormigón como plano desaparece en la entrada, donde solo vidrio y vigas marcan el acceso. Este edificio fue incluido en la exposición *20th Century Architecture* (Arquitectura del Siglo XX), realizada en el Museo de Arte Contemporáneo de Los Angeles en 2000, como la obra más importante del siglo en Latinoamérica.

A pesar de que el banco cambió de propietario en las décadas siguientes, el edificio no sufrió alteraciones mayores hasta 1998, cuando un agresivo trabajo de renovación fue encarado, en parte por su propio autor. La propuesta incluyó cambios drásticos en el interior, así como en algunos aspectos significativos de su exterior. En ese momento, el edificio no tenía protección a nivel local ni nacional, y a pesar de la poca difusión y objeción de los medios, la intervención de Testa fue recibida con preocupación y muy cuestionada por la comunidad de especialistas en conservación. Pero sin protección legal y con la directa cooperación del autor para el rediseño, no había margen a reclamos. Lamentablemente, importantes características del proyecto original así como también terminaciones exteriores e interiores fueron modificadas por la intervención realizada, y el acceso fue significativamente alterado. Solo cuando el trabajo fue terminado, la Comisión Nacional de museos y de Monumentos y Sitios Históricos decidió designar al edificio Monumento Nacional, lo que, irónicamente, le permite al propietario exenciones impositivas.

Los edificios del Movimiento Moderno en Argentina han generalmente envejecido bien, debido en gran parte a la demora en su arribo al país con respecto a Alemania, Francia y los Estados Unidos, arribo que se produjo cuando ya había sido probado ampliamente. Así, muchos de los edificios fueron construidos por firmas europeas, empleando materiales y técnicas ya probados. También contribuye el hecho de que muchos de ellos mantengan su uso original.

Sin embargo, intervenciones poco sensibles se han realizado en años recientes. La conservación no está en Argentina, lamentablemente, entre las prioridades en lo que hace a legislación, aunque hay algunas leyes de orden nacional y municipal. Según un experto de Buenos Aires, «el sistema es perverso», la protección como monumento es un proceso lento y los controles «no existen o son muy ligeros». Sumado a las normas permisivas, por ley los propietarios solo están limitados por un código de planeamiento urbano en el que recién ahora las autoridades estudian incluir unas cuarenta áreas de valor histórico con legislación específica, medida que contribuirá a proteger a algunos edificios modernos.

El Movimiento Moderno en Argentina, aunque nacido inicialmente de la reelaboración de diversas tendencias, ha adquirido con el tiempo un carácter propio. Estos edificios harán detenerse al visitante y reflexionar acerca de las decisiones del arquitecto: por qué un determinado tratamiento de esquina, o un detalle de aventanamiento o una planta? Cuales son las inspiraciones y aspiraciones: mejor calidad de vida, Manhattan, Le Corbusier? Será un fascinante descubrimiento de lo que el Movimiento Moderno representa o rechaza. El patrimonio arquitectónico moderno en Argentina, entre 1930 y 1970 es de un enorme valor y merece un estudio dedicado y una respetuosa conservación.



## Un itinerario moderno en Buenos Aires

A Modern Movement itinerary



Década  
1920  
Decade

1. **Casa Victoria Ocampo / Victoria Ocampo's house**  
Rufino de Elizalde y Mariscal Castilla (Alejandro Bustillo, 1928-29)





2



3



4



5



6



7



8



9



10



11

# Década 1930 Decade

2. **Edificio COMEGA / COMEGA Building**  
Av. Corrientes 222 (Alfredo Joselevich & Enrique Douillet, 1932)
3. **Edificio SAFICO / SAFICO Building**  
Av. Corrientes 456 (Walter Moll, 1932-33)
4. **Edificio Duhau / Duhau Building**  
Av. del Libertador y Rep. Arabe Siria (León Douge, 1928-34)
5. **Edificio Minner / Minner Building**  
Juncal y Esmeralda (Jorge Kalnay, 1934)
6. **Edificio de renta / Rental building**  
Av. del Libertador 1030, 1082, 1146  
(Antonio U. Vilar, protipo/prototype 1934)
7. **Edificio Nordiska / Nordiska Building**  
M. T. de Alvear y Florida (Antonio U. Vilar, 1935)
8. **Edificio Kavanagh / Kavanagh Building**  
Florida y San Martín (Sánchez, Lagos y de la Torre, 1935-37)
9. **Edificio Palermo / Palermo Building**  
Av. del Libertador y Oro (Antonio U. Vilar, 1936)
10. **Edificio Insúa / Insúa Building**  
Av. del Libertador y Lafinur (Sánchez, Lagos y de la Torre, 1936-37)
11. **Fundacion Forner-Bigatti / Forner-Bigatti Foundation**  
Betlehem 443 (Alejo Martínez hijo, 1936-37 )
12. **Cine Gran Rex / Gran Rex Cinema**  
Av. Corrientes 956 (Alberto Prebisch, 1937)
13. **Edificio de Ateliers / Ateliers Building**  
Suipacha y Paraguay (Antonio Bonet, 1938)



12



13

los primeros referentes  
the first referents



14



15



16



Década  
1940  
Decade

**14 Hospital Bartolomé Churruca / Bartolomé Churruca Hospital**

Uspallata 3400 (Antonio U. Vilar, 1941)

**15 Edificio ACA / Automobile Club Association Headquarters**

Av. del Libertador 1850 (Antonio U. Vilar & Jacobs, Gimenez y Falomir et alt., 1940-43)

**16 Edificio de departamentos / Apartment building**

Av. Figueroa Alcorta 3020 (Wladimiro Acosta, 1942)

**17 Edificio de departamentos / Apartment building**

Virrey del Pino 2446 (Juan Kurchan y Jorge Ferrari Hardoy, 1942)





Década  
1950  
Decade

18 Teatro y Centro Cultural San Martín /  
San Martín Cultural Centre and Theater  
Av. Corrientes 1530 (Mario Roberto Alvarez, 1953-1960)



18

los megaproyectos y  
la popularización  
the megaprojects and  
popularization



19



20

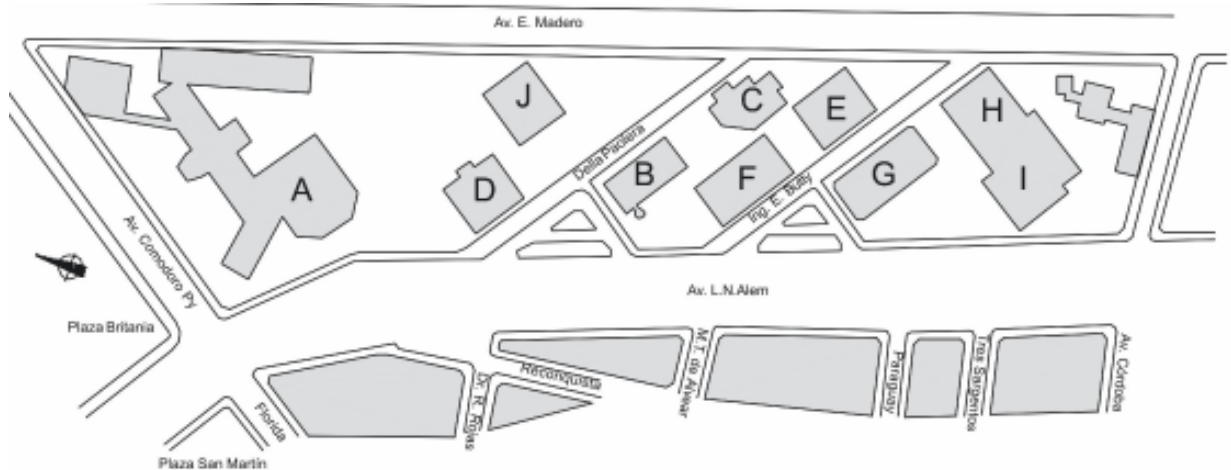


21

Década  
1960  
Decade

- 19 **Biblioteca Nacional / National Library**  
Agüero 2502 (Clorindo Testa, Francisco Bullrich y Alicia Cazzaniga, 1960-1990)
- 20 **Banco de Londres / Bank of London**  
Reconquista y Bartolomé Mitre (Clorindo Testa & SEPRA, 1959-1966)
- 21 **Edificio Panedile / Panedile Building**  
Av. del Libertador 3754 (Mario Roberto Alvares & Aslan y Ezcurra, 1963)
- 22 **Edificio SOMISA / SOMISA Building**  
Diagonal Sur y Belgrano (Mario Roberto Alvarez, 1966-1977)





a partir de la  
**Década**  
**1970**  
Decade  
on

### 23. **Catalinas Norte / Catalinas Norte district**

- A. **Hotel Sheraton / Sheraton Hotel**  
(SEPRA Sánchez Elía, Peralta Ramos, Agostini, 1972)
- B. **Edificio Carlos Pellegrini -Torre UIA- / Carlos Pellegrini Building – UIA Tower**  
(Manteola, Sánchez Gómez, Santos, Solsona, Vignoly, 1973-75)
- C. **Edificio Conurban / Conurban Building**  
(Estanislao Kocourek, Ernesto Katzenstein, Carlos L. Llorens, 1973-75)
- D. **Torre Catalinas Norte / Catalinas Norte Tower**  
SEPRA Sánchez Elía, Peralta Ramos, Agostini y Luis Lanari, Héctor Lanari, José Sívori y Juan Carlos Vivo, 1975)
- E. **Torre Madero / Madero Plaza Tower (1975)**
- F. **Edificio IBM / IBM Building**  
(Mario Roberto Alvarez y Asoc., 1979 )
- G. **Edificio Laminar Plaza / Laminar Plaza Building**  
(SEPRA, 2000)
- H. **Torre Catalinas Plaza / Catalinas Plaza Tower**  
(Lavallaz, Yentel, y Asoc.2000)
- I. **Torre Alem Plaza / Alem Plaza Tower**  
(Lavallaz, Yentel y Asoc., 2000)
- J. **Edificio Bank Boston / Bank Boston Building**  
(César Pelli, 1999-2000)





## Modern Movement heritage in Buenos Aires, 75 years later

Stella Maris Casal  
Buenos Aires, 2004

After Victoria Ocampo's pioneering house, a remarkable number of modern buildings were built in Buenos Aires, especially during the 30's and 40's. The blooming process that had began in Argentina ca. 1880 was accelerated by the international economic situation between World Wars I and II, when Buenos Aires emerged from an almost humble village into a hectic metropolis. During those founding decades of the Modern Movement in Argentina, programmes covered a great range of varieties: middle class dwellings (unlike in Europe, it was but exceptionally considered for social housing), office buildings, cinemas, gas stations, factories, etc.

At that time, Modernist theories were firmly installed in discussion, if not in everyday practice. This was largely through the influence of European publications such as *Modern Bauenformen*, *Bauhaus Bucher*, *L'Architecture Vivante* and *L'Esprit Nouveau*, as well as via the extensive knowledge Argentine architects had of the work done by Modern Movement 'masters' and by the articles and work published in national reviews. *Nuestra Arquitectura*, a newly created magazine at the time and edited since 1929 by Walter Hilton Scott, energetically defended international Modernist principles by publishing the most outstanding national examples of modernism as well as articles that expressed the growing interest of Argentine architects in producing high quality modern architecture. *Revista de Arquitectura*, a magazine edited by the Council of Architects and formerly by the Students of Architecture Centre, addressed an additional within the architectural profession: how to find a point of confluence between the international tendencies in modern architecture with that of a local identity for Argentine work. This is more evident in the editor's comments during the first two decades of the magazine and afterwards, than in the published work, which covered all styles and tendencies.

If expression was at the top of the discussion, technology was not a point to argue about. Buenos Aires has never had building material resources of its own but brick (mud). In the XIX century, when most of the city's buildings were constructed, it was common to import manufactured bricks, iron frames, tiles, marbles, etc., together with the skilled workers. By then, construction companies had then gathered solid skills in solving technical aspects using new materials through previous experiences. They improved their knowledge in the first decades of the twentieth century, when policies to develop urban infrastructure and public programmes were carried out in the city. Many of those companies were of German origin, introducing the knowledge of the DIN regulations, Neufert and Kleinlogel handbooks, etc. Rational layouts, modular concrete frames, systematised metal carpentry and high quality materials were employed.

It was within this particular context that Modern Movement architecture developed in Argentina, assuring the quality of technical solutions and the good condition in which the architecture remains, except in cases of man's intervention. This is an aspect seldom explored when studying the buildings from a strict historical perspective, but essential when we face their conservation and renovation.

Parallel to the «formal» discussion, modern building technology was largely aimed at improving construction techniques and architectonic quality, while indirectly bettering environmental and safety standards for workers. Professionals worked within a sense of exemplary order, rationalisation, control and efficiency, associated to the ideas of Modern Architecture, introducing new regulations in the building industry as well as making workers conscious of their role in building new spaces for a healthier and better society. Specially in the 40's and 50's, efforts were increasingly focused on obtaining better safety conditions. Well-known institutions, such as the American Institute of Architects and the American National Security Committee, produced an extensive bibliography about better standards, including the American Standard Safety Code for Building Construction. This information was almost immediately translated and published by *Construcciones* magazine in Argentina, as an example for local contractors to follow.

It is interesting to observe the point of view of local Modern Movement architects. Architect Wladimiro Acosta, an outstanding modern Russian born architect working in Argentina, asserted in 1931 that industrialisation of architecture was not based on the organic development of architecture, but on economic and financial reasons. He was convinced that «industry needed new markets and invaded architecture» and so... «industry developed efficient and more economic techniques and man submitted to machine». He also expressed that architects should not wait for the solution to architectural tasks from industry because it was

only a production force, and the result would only be as efficient as the architect conceived them. Improvements, as Acosta clearly said, would mostly depend on the conscience and responsibility of architects.

Why from the 60's on, the history of Modern Movement architecture becomes much more conflictive with many highs and lows as a result of the difficult path the country has since followed.

The Modern Movement architecture in Buenos Aires remains today a physical, social, economic and cultural resource of remarkable interest. Most of the buildings retain their original use as well as likely users, appear in good shape and face a promising future, although some have gone through intensive renovation and adaptive reuse. Those examples built from the 1940's on, are arriving to their «middle age dilemma»: restoration, conservation or conversion? Keep forever young or accept the challenge of adapting to new circumstances?.

Although an important presence in our townscape, the aesthetic, technologic and functional values of these buildings have seldom been properly appraised. This creates a risky circumstance when intervening, either for maintenance or conversion, particularly now, when many require fitting to new functional demands or, more dramatically, a new use to avoid oblivion and even demolition.

The tension between design and preservation does exist. The conservation and conversion of the modernist buildings imply specific design and technological resources, which must be developed in a respectful but also creative manner. Thus far, there has been insufficient attention in this area. The current tendency to adapt many of these buildings to new uses emphasizes the need to improve accurate design skills, giving future generations the opportunity to enjoy these remarkable buildings, for at least another 75 years.

## Modern Movement in Buenos Aires, Argentina a foreign perspective

Serianne Worden  
New York, 2004

Argentina evokes tango, soccer and financial crisis—not to mention its architectural epithet «Paris of the South». Francophile tendencies in Argentina during the 19<sup>th</sup> and early 20<sup>th</sup> centuries, though, were just one of many imported and reworked architectural styles at play. Modern Movement architecture in Argentina has a similar hybrid history, and Buenos Aires is a good reference to study its particular characteristics.

The earliest inklings of Modernism in Argentina coincided with an illustrious visit. In 1929, the Sociedad Amigos del Arte (Friends of the Arts Society) invited Le Corbusier to Buenos Aires, to give nine lectures. Via these lectures, as well as imported European magazines, Modernism began to be explored locally. In anticipation of Le Corbusier's arrival, writer and socialite Victoria Ocampo, founder of the cultural journal *SUR*, sought to commission a house in Buenos Aires employing Modernism's aesthetics; and well-known academic architect Alejandro Bustillo, received the commission. The house shows a great tension between the modern ideals the client sought to express and the hesitancy of the architect, with the resulting design more an application of Modernism as a style than an embodiment of its principles. However, the Ocampo House is considered the first building in Argentina built in the spirit of Modernism, typical of much hybrid Argentine architectural production. The site, with a partial renovation on ground level, is now the home of El Fondo Nacional de las Artes (National Endowment for the Arts).

Despite Le Corbusier's visit and Ocampo's pioneering house, accepted modes of taste during the 1930's remained Beaux Arts Academy inspired, including a move towards nationalistic colonial architecture. However, an early wave of Modernism did manage to emerge; its practitioners generally remained outsiders, and it remained mostly a style for the elite. This includes the first skyscraper to be built of reinforced concrete in Latin America, the COMEGA Building by Alfredo Joselevich & Enrique Douillet, completed in 1932 in Buenos Aires. Evident is a combination of Modern Movement sources, part Art Deco, part German rationalism. Another noteworthy example is the Kavanagh Apartment Building, completed in 1936 by Sanchez, Lagos & de la Torre. At 33-stories, it was at the time the largest reinforced concrete structure in the world, remaining the tallest in town for many years. Initial cost regulations were set up in order to assure quality of result, and apartments were aimed at upper middle class individual owners. It was also the first apartment building in the world to have a central air conditioning system. Mixing the forms of an Art Deco American skyscraper with that of expressionism, while employing German construction standards (DIN regulations), the building remains today a major city landmark.

Antonio Bonet, a Catalan architect who had worked with Sert and Le Corbusier, designed the Ateliers Building, completed in 1938. Having no precedents in the city, the building is an elegant and small-scale example of modern architecture of this period. Innovative for its use of light construction materials, double height spaces and the treatment of the corner site, the building remains in fairly good condition continuing to house workshops.

Classicism fully emerged as the primary mode and style in which to build by the 1940's. However, significant Modern works were still realized despite the historicist trend. This was in part due to a lack of strong interest, either at the universities or in architecture journals, on the early generation of Modernists. Exemplary projects were realized though, and even when they were built outside of Buenos Aires, it is worth mentioning two of them because of their importance and real commitment to modern principles.

Casa del Puente, an elegant single-story exposed concrete house in the seaside town of Mar del Plata, was built in 1942 by Amancio Williams for his father, Alberto Williams, a prestigious musician. Supported by a sweeping arch over a stream, the house was innovative for its free plan, fenestration and daring use of materials. Now a National Landmark, it is currently in very poor condition; the city of Mar del Plata is hoping to raise funds and purchase the property for restoration as a museum and cultural center.

The second, and probably the most well known piece of Modern architecture from this period in all of South America is Casa Curutchet in La Plata, designed by Le Corbusier (1948-1954). Commissioned by a surgeon, Pedro Curutchet, it is the only residential building erected in the Americas by Le Corbusier, despite

his never visiting the site or meeting the client. A wonderful example of the principals of Modernism, complete with pilotis, ribbon windows, roof garden, free ground plan and free facades, the house is still owned by the Curutchet family. Listed as a National Landmark, its care and preservation are guaranteed, for it currently contains offices for Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires (CAPBA).

One of the most extensive Modern building programs in Buenos Aires in the mid twentieth century was the development of the San Martín Theater, by Mario Roberto Alvarez, begun in 1953 and completed in 1960. The program included three auditoriums, an exhibitions hall, a dramatic arts school, administrative buildings, parking and services. Many technological advances were employed in the building, including a massive glass curtain wall, double height halls on the ground floor and a continuous glazed façade on Corrientes Avenue.

Heavily influenced by Brutalism and the International Style, post-1950 Modern architecture in Argentina finally came into its own. The Hipotecario Nacional Bank, formerly the Bank of London and South America, is a sign of this, and one of the most poignant and recognized examples of Argentine Modern architecture. Designed by Clorindo Testa and the architecture firm SEPRA (1959-66), this Brutalist masterpiece is a box within a box; the outer layer is of rough concrete, with television-like punch holes hovering around an inner glass box. The concrete façade is supported independently from the glazing on the exterior, creating a curtain effect of layering. The concrete is absent at the building's entrance; only glass and large overhanging concrete slabs mark the portal to the interior. The building was included in the exhibition *20th Century Architecture*, held at the Museum of Contemporary Art in Los Angeles in 2000, as the century's most important work of Latin American architecture.

Although the bank has changed ownership over the last decades, little alteration had occurred until 1998, when an aggressive renovation project was undertaken, in part by none other than the original architect. The proposed renovations sought to greatly alter the bank's interior as well as change significant aspects of the exterior; the bank at that time was not listed as a protected work by the Municipal or National government. Despite little objection to the renovations from the press or media, Testa's intervention was greeted with anything but gratitude from the preservation community. But with no legal protection and given the cooperation of the original architect in the redesign, there was little to do to prevent the renovations. Sadly, major aspects of the bank's original layout as well as interior and exterior finishes were altered by Testa's interventions, and the main entrance was significantly transformed. Only when work was finished did the National Commission of Museums, Monuments and Sites decide to award the building National Landmark listing, which ironically awards the owner an exemption on all taxes.

Modern buildings in Argentina have generally aged well, due largely to the time lag that delayed importation of practices from Germany, France and the US, until after they had been extensively developed. As a result, many Modern Movement buildings were built by European construction firms, employing tried and tested materials. In addition, many of these pioneering approaches to Modern architecture have retained their original use.

However, insensitive interventions have occurred often in more recent years. Preservation in Argentina is, unfortunately, not at the forefront of legislative concern, despite laws both at the national and municipal level. According to a conservation architect in Buenos Aires, «the system is perverse,» with listing a slow process and controls «nonexistent or too light.» In addition, the moderate laws do not affect privately owned buildings, which are instead only subject to a more lax 'urban code.' However, local authorities in Buenos Aires are currently working on a proposal to modify the urban code, to include more than forty historical areas, with specific legislation for each area that will include protection for some Modern Movement buildings.

Modern Movement buildings in Argentina, although initially born of reworked styles have a distinct Argentine character all their own. These buildings will make you stop and think about the architect's choices; why this particular corner treatment, or window detail, or floor plan? What are its inspirations and aspirations; better living, mid-town Manhattan, Le Corbusier? It is a fascinating insight into what Modernism as a movement represents or refutes. This architectural legacy in Argentina, from the 1930's to the 1970's, is of great patrimonial value, worthy of our careful study and thoughtful conservation.

## Bibliografía sugerida / suggested bibliography

### Castellano / Spanish

- Varios, **Mario Roberto Alvarez y Asociados**, Buenos Aires, Serie Itinerarios Nº 2, FADU-UBA, 1991- Pérez Oyarzun, F., **Le Corbusier y Sur-América**. Revista Ideas en arte y tecnología Nro. 6. Buenos Aires, Universidad de Belgrano, 1987- Borghini, S., Solsona, J. y otros, **1930-1950 Arquitectura Moderna en Buenos Aires**, Buenos Aires, CP 67, 1987- Varios, **Documentos para una Historia de la Arquitectura Argentina**, Buenos Aires, Ediciones SUMMA, 1984- Spinadel, L., **Vilar en Buenos Aires**. Revista Domus Nº 689, 1987
- Scarone, M. M., **Antonio U. Vilar**, Buenos Aires, I. A. A., 1972- Ortiz, F, Badellón, M. A., **La Obra de Antonio Bonet**, Buenos Aires, Ediciones SUMMA, 1978- Ortiz, F. y Gutierrez, R., **La Arquitectura en Argentina 1930-1970**. Revista Hogar y Arquitectura Nº 103
- Méndez Mosquera, C., **Arquitectura y Urbanismo en Argentina 1930-1960**, Buenos Aires, Editorial Sur, 1961- Acosta, W., **Vivienda y Ciudad: Problemas de Arquitectura Contemporánea**, Buenos Aires, Anaconda, 1947

### Inglés / English

- Sharp, D. & Cooke, C. (Ed.), **The Modern Movement in Architecture / Selection from the DOCOMO-MO Registers**, Rotterdam, 010 Publishers, 2000
- Scarone, M. M., **Domestic Architecture: the Modern Movement in Argentina**. DOCOMOMO Journal Nro. 13, June 1995
- Marcelo Barreiro, **La Modernité Conveniente**. Revista Abitare Nro. 342, Jul-Ago 1995 (English resume)

## Crédito por las imágenes / Image credits

### Fotos / Photographs

1, Alfredo Conti,  
2, 4, 12, 13, 15, 16, 20, 22, Stella Maris Casal,  
3, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 18, década 1950 decade, 19, 21, Serianne Worden,  
6, 14, Archivo Antonio U. Vilar (M. M. Scarone, Antonio U. Vilar)  
17, Revista Summa+ 2/93 (Freddy Massad)  
23, (<http://www.rascacielosbuenosaires.hpg.ig.br>)

### Dibujos / Sketches

Buenos Aires y Catalinas Norte, Fernando Couturier





